

Facultad de Bioética

Rosario Laris de Tort *Semblanza 14 abril 2016*

El lema de la Universidad Anáhuac es el de Liderazgo de Acción Positiva, y cuando otorga un reconocimiento, es para evidenciar que el homenaje se hace, a quien influye positivamente en la sociedad.

Un líder de acción positiva, es una antorcha que no solo ilumina el camino por el que otros pasan, sino que (como el poema de Machado), hace un camino al andar. Y ayuda y alienta a que otros lo sigan, continúen y enriquezcan.

Pero además ejercer un liderazgo de acción positiva implica ante todo unas cualidades personales que solo se logran con un arduo trabajo personal, hasta que acrisolan una integridad que no se resquebraja ante las adversidades, o ante los momentos de miedo, desánimo o escarnio.

Esa integridad permite que el líder, pueda vencer las muchas tentaciones, -no sin dificultad-, pero sí con el triunfo que logra el que persevera.

Pero.....¿Qué los diferencia de otro tipo de líderes?

Un líder, a secas, es quien destaca entre sus pares y puede ser modelo de otros que lo emularán para obtener aquello que el líder ha logrado.

En este sentido, un empresario exitoso, un político que llega al puesto deseado, un actor reconocido, un académico con muchas publicaciones, son líderes. Y obtienen por su trabajo: empresas productivas, puestos de poder, el óscar, o un gran curriculum.

Son envidiados, adulados y algunos hasta temidos.

Pero aún, si hay una bondad inherente al éxito de un gran trabajo, la Universidad Anáhuac va más allá, proponiendo un liderazgo más completo: aquel que sin duda obtiene el tipo de recompensas señalado, pero que no está buscándolas por ellas mismas, ni para sí, sino para el servicio y crecimiento de otros.

Facultad de Bioética

Por eso hoy vamos a acercarnos a una líder de acción positiva para aprender de ella.

Permítanme el honor de referirme a la Dra. Ma Rosario Laris Echeverría de Tort.

En la mañana del 27 de Diciembre de 1978, y tras cumplir sus padres 10 meses de casados, nació Rosario, casi en la festividad de los Stos inocentes, como si ellos inspiraran muchas de sus futuras actividades .

Después de ella vinieron sus hermanos José Eduardo, Ma. del Carmen y Santiago. Este último decía de niño, que describía en 5 palabras a su hermana mayor: a Rosario le gustaba mandar!!!!

Rosario, como la conocemos, o Rosarito como la llaman su papá y su esposo Paulo, se destacó por tener mucho carácter y por saber bien cómo expresarse con calidad, desde muy niña.

Cuenta su mamá que tenía una mente muy inquieta y no cesaba de hacer preguntas sobre la vida, sobre personas que conocía, las letras de las canciones y sobre todo aquello que la rodeaba.

Sin duda, disfrutó más los juegos grupales y de la convivencia, que de las muñecas.

Además le gustaba jugar al doctor, a la secretaria, vendía dulces americanos, organizaba juegos con los hermanos y primos. Le gustaba ir al zoológico con sus papás y hermanos, al trenecito y a los juegos mecánicos de Chapultepec. Cantaba las canciones de Timbiriche, de Pandora y le gustaba mucho bailar”.

Pero sobre todo, Rosario tuvo una infancia muy feliz, y llena de amor

Aunque no exento de retos por superar.

Cursó los primeros 5 años de primaria en 3 colegios distintos a causa de mudanzas de la familia entre el sur y el poniente de la Ciudad; incluida una estancia de 10 meses en Santiago de Chile.

Facultad de Bioética

Desde 6to de primaria hasta terminar preparatoria estuvo en el Colegio Regina. Fue ahí, en la secundaria, que vislumbró su vocación a la Medicina, mientras disecaba una rana.

En vacaciones, la familia completa iba al rancho de los abuelos paternos en Ziracuaretiro, Mich. Ahí se congregaban los 13 hijos Laris Rodríguez, sus respectivos cónyuges y todos los nietos.

Aquellas temporadas marcaron la espiritualidad Rosario, que disfrutaba vivamente la naturaleza tan exuberante de la región, y veía en ella una muestra del creador, al tiempo que organizaba los juegos infantiles de cada jornada. Rosario fijaba las reglas a sus hermanos y primos, imponía las sanciones y se reservaba el derecho de admitir a cada jugador. Los otros niños respetaban su autoridad.

Para su tesis Doctoral en bioética, estudió los factores que influyen en el inicio de la vida sexual activa en jóvenes, Recuerdo su emoción al explicar, en este mismo salón, la influencia del papá sobre la valoración ulterior que la hija tendrá de sí misma, como uno de los factores que encontró en los resultados de su investigación. Y es que el árbol tan fértil, como el de Rosario, tiene unas raíces muy profundas y fuertes en la familia. Una familia MUUY grande cuyas ramas, chilena y mexicana, comparten valores y estabilidad.

Su familia materna es de Chile. En los años setenta, sus abuelos Enrique Echeverría y Carmen Domínguez, con sus 9 hijos, se mudaron a esta Ciudad, por las circunstancias complejas que atravesaba el país andino y para responder a una estupenda oportunidad laboral que se le presentó a Don Enrique.

La hija menor, Rosario Echeverría, se matriculó en el Colegio Vallarta, cerca de su casa en Avenida de las Palmas.

Ahí, se hizo amiga de María Laris Rodríguez. Así, la joven chilena se convirtió en una invitada frecuente de la casa Laris, donde conoció a los 8 hermanos y 4 hermanas de Mary, así como a sus padres: José Laris dedicado a los medios de Comunicación, y

Facultad de Bioética

Josefina Rodríguez. El séptimo hijo de aquella familia, era el cortés y apuesto estudiante del Colegio Patria, Luis Eduardo, con quien al cabo del tiempo y de superar vicisitudes, en 1978 celebraría matrimonio, y que son los papás de nuestra homenajada. A ellos nuestra felicitación por su hija.

A sus 17 años, Rosario, empezó a sorprender a propios y extraños cuando cursó a la vez el propedéutico de Medicina en la U. Anáhuac y el 6to año de preparatoria. Cursó la Licenciatura, rotó en el Servicio de Gastroenterología de la U. Católica de Chile y obtuvo la mención honorífica en su examen profesional en el 2002.

Durante el internado que realizó en un Hospital público, le indicaron colocar dispositivos intrauterinos post parto.

Rosario se opuso, argumentando que impedían en algunos casos la implantación del cigoto y que eso significaba un aborto. Cuestionaba también la falta de una adecuada información a las mujeres sobre las implicaciones del DIU.

El jefe de servicio amenazó con expulsarla del hospital con las consecuencias subsecuentes. Rosario se mantuvo firme y finalmente, por intervención de la U. Anáhuac, fue ratificada en su internado y quedó exenta de la obligación de colocar dispositivos.

Ella maduró en su interior este suceso, y concluyó que defendería la vida humana y la dignidad en la sexualidad desde el lado de la ciencia; esa convicción se convirtió a la postre en el propósito de su quehacer profesional.

En abril del año 2003 conoció a Paulo Tort, quien era entonces servidor público, en la explanada de la Delegac. Miguel Hidalgo. Rosario apoyaba entonces a su amiga Gaby Cuevas candidata a diputada local y fue ella quien los presentó.

Paulo la invitó a cenar una ocasión, y él pidió un buen filete, y Rosario algo pequeño, porque no tenía hambre, a lo sumo, probaría el platillo de él. Mientras Paulo le

Facultad de Bioética

describía algo detalladamente, Rosario empezó a probar el filete,.....y ahí terminó el plato!

Durante los días sucesivos a su presentación, Rosario le consultaba a Paulo telefónicamente, sobre trámites y servicios delegacionales; pero esas conversaciones tenían un propósito velado!

En la práctica, lo sometía a extensos interrogatorios en cada llamada, pues ella quería conocer sus principios y su posición frente a la vida.

Paulo recuerda un día, sin anticiparlo ni temerlo, mientras describía cómo se debían solicitar servicios delegacionales, como un cambio de luminaria o tapar un bache, Rosario le soltó a bocajarro: ¿Oye, y tú qué piensas de los métodos anticonceptivos.....?

No sabemos si Paulo consultaba Google académico, mientras respondía el acucioso interrogatorio. Solo sabemos que pasó el examen, pues tan solo 8 meses después, se casaron.

En el 2004, poco después de la boda, eligió no hacer una especialidad médica, sino estudiar la Maestría en Salud Pública en el Inst. Nac. de Salud Pública con sede en Cuernavaca, Mor. Las preocupaciones profesionales de Rosario, encontraban nuevos horizontes en la posibilidad de incidir en las políticas de salud desde las instituciones del Estado.

Al concluir su maestría, Rosario tuvo una primera experiencia profesional como subdirectora de una clínica del ISSSTE en la Cd de México en el 2006; Posteriormente, fue directora de Desarrollo Humano de la Delegación Miguel Hidalgo, donde tuvo a su cargo todos los consultorios médicos de dicha Delegación. Ambas experiencias le permitieron conocer los enormes retos que enfrentaban los servicios públicos de salud.

Facultad de Bioética

En el 2008 fue invitada por la Sría de la Función Pública y designada como Contralora del Instituto Nacional de Salud Pública, donde permaneció hasta el año 2011. Durante esa función, Rosario actuó con mano de hierro, velando por el respeto de los reglamentos e incluso aplicando las sanciones correspondientes a quienes no habían respetado las normas correspondientes, independientemente de su jerarquía.

Sin quedarse conforme con sus estudios, en 2007 regresó a su alma mater para iniciar el doctorado en Bioética, del que le había hablado su tía Maria Antonia González. En dicho periodo, el matrimonio Tort-Laris recibió el 18 de mayo de 2009 a su primogénito, Íñigo de Jesús.

Y dos y tres años después nacerían María Fatima en 2011 y Regina en 2012 y Rosario se doctoró en el 2013, con mención honorífica.

Desde 2011, Rosario fundó e impulsa su asociación civil Sexo Seguro, a través de la cual difunde entre adolescentes, jóvenes y adultos una cultura de respeto a la dignidad de la persona y al ejercicio de su sexualidad, con base en la teología del cuerpo que vislumbró Sn Juan Pablo II.

Aunque Sexo seguro no es confesional!! Es un esfuerzo profesional que solamente con argumentos científicos explica a los jóvenes los graves riesgos que entrañan las enfermedades de transmisión sexual así como la práctica de una sexualidad desordenada.

A través de la página web de su fundación, Rosario responde a miles de jóvenes, las inquietudes, problemas y dramas personales que muchos le consultan en materia de sexualidad.

Además, produce vídeos muy breves, con consejos prácticos sobre sexualidad que se transmiten en televisión, internet, y en el Metro

Facultad de Bioética

También ha escrito dos libros próximos a publicarse, es consejera ciudadana del Consejo Nacional de Población e integrante de la comisión de bioética de la Conferencia del Episcopado Mexicano.

Ha incursionado en diversos foros como la política, los medios, la enseñanza, la ciencia y la iglesia. Y en cada uno de estos ámbitos ella ha sido consistente y coherente con su misión, que la impulsa a hacer grandes obras.

Hoy Rosario, a sus cortos 37 años, tiene un matrimonio de 13 años y 3 hijos, trabaja e impulsa su fundación desde su casa y sigue haciendo preguntas todo el día; pero ahora son los libros, los especialistas y su vida espiritual donde encuentra las respuestas que busca.

Rosario es joven y aún le falta mucho por seguir haciendo. Pero es un ejemplo que la Facultad de Bioética quiere reconocer, porque en sus polifacéticos intereses ha sabido conjuntar la promoción de la persona, la ética médica, el cuidado a la salud, la educación, y una gran coherencia de vida y rectitud de conciencia, adornados con una sencillez y fuerza, que abren muchos corazones a valorar mejor a la persona humana.

Es una mujer que proyecta una interioridad luminosa, con una mente muy brillante, que sabe discernir las oportunidades para hacer el bien. Posee un gran corazón, que generosamente siempre busca ayudar e impulsar a otros en diversidad de proyectos, y que con templanza y fortaleza dirige sus afectos para que sobre todos ellos, prevalezca su gran amor a Dios.

Rosario MUY muy querida, tu amado y extraordinario esposo, tus hermosos hijos, tus papás y hermanos, tu familia entera y todos tus amigos, no podrían estar más orgullosos, tanto como lo estamos quienes hoy somos parte de esta Facultad.

Te queremos y admiramos mucho. ¡Muchas Felicidades!